



¿Las matemáticas son divertidas?

Las matemáticas son muy serias pero al mismo tiempo pueden ser extraordinariamente divertidas, es una manera de cómo, en los ejemplos que usamos, en los ejemplos que presentamos, los retos, los problemas que nos interesan, que nos captan el interés.

Que una cosa sea divertida no quiere decir necesariamente que tenga que hacer reír, y hay chistes matemáticos y situaciones graciosas o anécdotas; también hay la diversión que proviene del interés, problemas que captan la atención de la persona y dicen: “ah mira, esto me interesa, esto me gustaría resolver-lo, me gustaría saber cómo se hace”.

Y por tanto, al ver una película de dibujos animados de alta calidad digital como la que se está haciendo hoy, te preguntas cómo se han hecho todos esos personajes y cómo se mueven y cómo es posible producir esa película... pues todo eso es divertido en sí mismo.

Por las imágenes que ves y por el reto que plantea saber cómo se ha hecho. Desgraciadamente, hay un sector del profesorado de matemáticas que sigue presentando una matemática rutinaria, una matemática que aburre a las personas, por lo tanto, no es un problema de la disciplina, es un problema de cómo se explica y cómo se introduce el interés en las aulas y por lo tanto hay mucho profesorado que hoy es consciente de esto y hay otros profesores a los que todavía los tenemos que terminar de convencer que la rutina en las matemáticas, aprender cosas sin entenderlas, como el restar llevándose, no lleva a ningún sitio.

La gente tiene que entender y si lo entiende, no lo tiene que memorizar, puede añadir creatividad y entonces la cosa es divertida.

Nosotros los docentes, lo que tenemos que fomentar es la creatividad de las personas por encima de todo.